

## EL PROBLEMA DE LA MUERTE EN LA FILOSOFÍA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

Nuestra intención es analizar las ideas que tres de los más importantes pensadores españoles de nuestro siglo —Zubiri, Ferrater, Marías— nos dejan en sus obras.

En cualquier intento serio de comprensión íntegra de la realidad, es una cuestión que no puede ser olvidada. Tanto por su hondo significado —ser el «fin» de cada realidad humana— como por la circunstancia en la que nos encontramos inmersos —es innegable que, dando el salto al siglo XXI, el puente temporal por el que transitamos se construye en la cotidianidad de la muerte—. Aunque, en palabras de Kant, para cualquier hombre su época es la peor: «que el mundo está en el mal es una queja tan antigua como la historia; incluso como el arte poético, más antiguo aún»<sup>1</sup>. De aquí que volvamos la vista para ver qué nos pueden ofrecer, mas ciñéndonos a la muerte humana. Ferrater analiza tres niveles del «cesar»: el cesar de lo inorgánico, que no sería sino la ruptura del principio de identidad: la estructura identificada como «x» deja de ser «x». En segundo lugar, el cesar de lo orgánico, que es «dejar de vivir». Ya de un nivel a otro y, sobre todo, camino del tercer nivel, las realidades se van complicando; en la complicación se «interioriza» y aumenta su «individualidad». Por lo que sólo el último cesar, el de la realidad humana, es, en propiedad, «morir». Como «muerte», incluye el «cesar» y el «dejar de vivir», pero es *más*. Este «más» es lo que nos interesa aclarar. Será lo constitutivo del morir humano: aparece ligado a la comprensión de la peculiar vida del hombre.

1 *La religión dentro de los límites de la razón*, 2.ª ed., Alianza, Madrid 1981, p. 29.